

Educación, Movilidad y Valores Democráticos

Simon Schwartzman

I. INTRODUCCIÓN

La educación se ha expandido de manera muy significativa en América Latina en las últimas décadas. Exceptuando Guatemala, el número de personas que tienen menos que educación primaria es inferior a 4%, 7, 5 de cada diez tiene ya algún nivel de educación secundaria, o más. Dado que la encuesta se realizó solamente en regiones urbanas, los niveles educacionales que reporta son un poco más altos que las cifras nacionales. Se debe reconocer, con todo, que ECosociAL-2007 se realizó sólo en zonas urbanas, donde los niveles educacionales son un poco más altos que a nivel nacional; aunque es sabido que la población Latinoamericana está cada vez más concentradas en los centros urbanos¹.

TABLA I-1: NIVEL EDUCACIONAL DE LOS ENCUESTADOS (Porcentajes)

	Total	Argenti na	Brasil	Chile	Colom bia	Guatem ala	México	Perú
Menos de primaria	4	1	3	1	2	16	4	2
Primaria	22	9	22	10	26	40	31	17
Secundaria I	20	34	24	11	19	14	27	7
Secundaria II	32	27	37	49	32	19	21	38
Superior	23	29	14	30	22	12	17	37

ECosociAL - 2007

Se constata en todos los países que la educación de los encuestados más jóvenes es más alta que la de la población de mayor edad, y mucho más alta que la de sus padres. Igualmente, el nivel educacional alcanzado por los hijos de los encuestados es muy superior al logrado por los encuestados mismos, lo que indica que el proceso de movilidad educacional sigue progresando en gran parte de la región.

¹ Como los países tienen sistemas educacionales distintos, se utilizó la clasificación internacional adoptada por UNESCO (<http://www.unesco.org.uy/educacion/estadisticas.html>) “Primaria” corresponde a los primeros 4 o 5 años de educación, de un maestro por clase. Secundaria I corresponde a los cuatro años siguientes, en que existe un profesor por disciplina (en Brasil equivale a los años 5 a 9 de la educación fundamental). Secundaria II corresponde a lo que en muchos países se denomina “nivel medio”, es decir, los 3 o 4 años anteriores a la educación superior. La educación superior incluye la educación tecnológica post-secundaria, la educación superior en cuanto tal y los postgrados.

TABLA I-2: NIVEL EDUCACIONAL POR GRUPO DE EDAD Y DEL ENCUESTADO EN RELACIÓN A SUS PADRES E HIJOS (Porcentajes)

	Total	18 a 29	30 a 45	46 y más	Padre	Madre	Encuestado	Hijo o hija mejor educado del encuestado
Menos de primaria	4	1	1	5	11	14	3	1
Primaria	22	7	14	32	35	37	18	2
Secundaria I	20	17	23	22	20	21	21	14
Secundaria II	32	44	35	24	20	20	34	37
Superior	23	31	27	17	13	8	25	43

ECosociAL - 2007

II. EDUCACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

La educación es, reconocidamente, un factor importante para la cohesión social. Se ha demostrado que personas más educadas tienden a generar más capital social, en términos de redes sociales y confianza en otras personas. También tienden a tener más tolerancia y menos prejuicios sobre personas de otras nacionalidades, culturas, niveles sociales y religiones; y a valorar más fuertemente las instituciones democráticas y el respeto a los derechos individuales (Gradstein and Justman 2002; Green and Preston 2001; Heyneman 2000; Lipset 1960)². Sin embargo, estas correlaciones no se dan en el vacío, y tal como lo muestra el ejemplo de Alemania en el pasado, altos niveles de educación pueden también estar asociados a umbrales altos de intolerancia y autoritarismo, en función de determinadas coyunturas institucionales, económicas y políticas.

Se pueden justificar tres modos mediante los cuales la educación contribuye a relacionarse con la cohesión social. El primero es por la propiedad que tiene la educación de transmitir valores y desarrollar el sentido de pertenencia a una determinada comunidad. Una segunda perspectiva está relacionada con la capacidad de la educación para crear capital humano. La tercera se refiere a los beneficios que reporta la educación para el grupo privilegiado que tiene acceso a ella.

En América Latina, Europa y diversas partes del mundo, la Iglesia Católica y otras religiones se han dedicado históricamente a actividades educativas. Sus procesos formativos incluyen la lectura y el aprendizaje de los textos sagrados y la transmisión de los conocimientos, tradiciones y valores que les son propios. Tras la aparición de los Estados nacionales en Europa, luego de la revolución francesa, los gobiernos asumieron como propia la tarea de educar a la población de acuerdo a la cultura cívica del Estado, la que en muchas ocasiones entró en conflicto con la Iglesia.

Diferentes países elaboraron combinaciones diversas de educación pública y religiosa, así como también redes de escuelas más centralizadas o locales. Émile Durkheim, escribiendo

² Este sumario de las concepciones sobre las relaciones entre educación, capital social y capital humano se basa en gran parte en la excelente presentación de Green & Preston (2001).

en Francia a fines del siglo XIX, llamaba la atención sobre la importancia de la educación pública como el cemento indispensable para dar unidad y coherencia a la nación, en una época en que la división del trabajo destruía los lazos más tradicionales de identidad y vida comunitaria de las personas (Durkheim, 1893; 1922). En América Latina, Sarmiento y Andrés Bello pensaban en la misma línea, y colocaban por consiguiente, al fomento de la educación pública como un elemento central en la construcción de los nuevos Estados nacionales de la región (Weinberg, 1999). Otros países, entre los cuales destaca Brasil, intentaron establecer sus sistemas de educación pública recién en el siglo XX (Azevedo et al, 1932); pero a la larga, todos los países fundaron sus propios sistemas nacionales de enseñanza.

Según se mencionó antes, la segunda forma a través de la cual la educación se relaciona con la cohesión social se refiere a su capacidad de crear capital humano, aumentando sus competencias y habilidades y contribuyendo con ello a mejorar el nivel de vida de las personas. La idea de que la educación crea riqueza fue sistematizada en los trabajos pioneros de Schultz (1970) y Becker (1964); y ha servido desde entonces para justificar ante los economistas y los gobiernos la importancia de las inversiones en educación.

El puente entre aquellas dos visiones en torno al rol de la educación en la cohesión social se materializa con la teoría del capital social, cuyos antecedentes históricos se encuentran en los textos clásicos de De Tocqueville, quien examina el papel de las asociaciones voluntarias como estructuras intermediarias entre los individuos atomizados, en una economía de mercado, y el sistema político más amplio (Tocqueville 1981). Esta concepción dio origen a un gran número de estudios sobre la función de las redes sociales y de la confianza en la creación de riqueza (Coleman 1988; Fukuyama, 1995) y, a modo más general, sobre la relación entre capital social y democracia (Putnam, Leonardi & Nanetti, 1993; Putnam, 2001; Skocpol, 2000; 2003).

Finalmente, la tercera corriente que relaciona educación y cohesión social, mira a la primera con ojos menos amables. Para ella la educación funciona muchas veces como mecanismo de creación de monopolios profesionales y privilegios en beneficio de los más educados, limitando la movilidad social. Esto tendría un costo creciente para la sociedad, produciendo un aumento constante de las demandas por credenciales educacionales que no se traducen necesariamente en creación de riqueza (Bourdieu, 1986; Bourdieu & Passeron, 1970; Collins, 1979; 2000; Wolf, 2002).

Las diferentes teorías mencionadas no son mutuamente excluyentes. En una situación de crecimiento económico, la educación es un instrumento poderoso para crear nuevas posibilidades de trabajo y riqueza. En muchos países los inmigrantes invierten fuertemente en la educación de sus hijos como mecanismo principal para superar las barreras sociales y de status, establecidas y mantenidas por las elites locales. Por otra parte, en sociedades estancadas el énfasis en las credenciales educativas puede operar como mecanismo de discriminación, que termina por desvincular la educación formal de los contenidos que supuestamente contiene. Cuando la estratificación educacional coincide con otras formas de estratificación y división social – étnica, religiosa, lingüística o de clase – el potencial de polarización y conflicto social se acentúa. La educación puede, al mismo tiempo, contribuir al desarrollo de fuertes vínculos comunitarios de tipo local, y aislar a las comunidades

locales de la sociedad más amplia (equivalente a la distinción entre “bonding capital” y “bridging capital” introducida por Putnam).

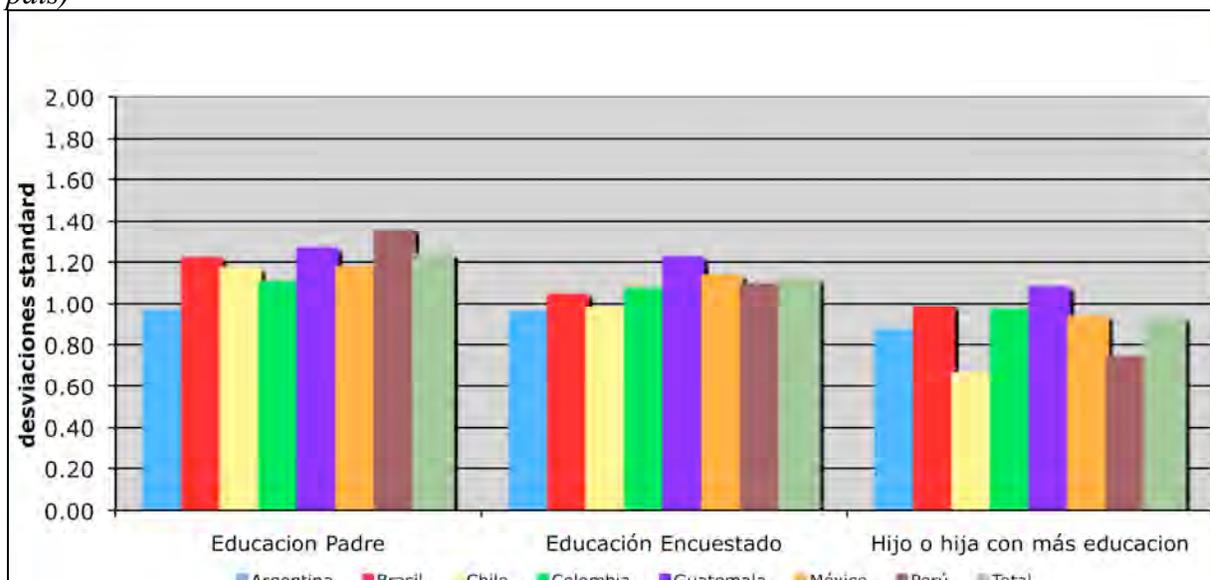
III. EDUCACIÓN, ESTRATIFICACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL

Desde el punto de vista de la educación, no existe desigualdad en una sociedad donde todos poseen una baja escolaridad o en aquella en la cual todos tienen altos niveles de educación. No obstante, cuando la educación se expande y se enfoca a determinados grupos o capas sociales, entonces, aparece la desigualdad.

La información de ECosociAL-2007 sobre educación corresponde al nivel más alto de educación obtenida por el encuestado. Esto no permite entrar en la cuestión de contenido; sin embargo, sí permite verificar en qué medida la educación está relacionada con otros indicadores de posición y estratificación social, para posteriormente ver en qué medida ella se relaciona con otras dimensiones relacionadas con las actitudes y valores democráticos.

La comparación entre las distribuciones de la educación entre generaciones muestra que hoy la desigualdad educacional de los encuestados es un poco menor que la que existía entre sus padres; y confirma además que la que existe entre los encuestados y sus hijos es incluso mucho menor. Esto se puede observar atribuyendo valores de 1 a 5 a los diversos niveles en la escala de educación y comparando las desviaciones estándar respecto del patrón. Aunque la reducción de la dispersión entre la generación anterior y la actual no sea muy grande, el nivel promedio de educación aumentó de manera muy significativa. En la generación de los hijos, en la medida en que aumenta el acceso a la educación secundaria y superior, la desigualdad tiende a reducirse aún más.

GRÁFICO III-1: CAMBIO INTERGENERACIONAL DE LA DESIGUALDAD EDUCACIONAL SEGÚN PAÍSES (*desviaciones estándar respecto de la media por país*)



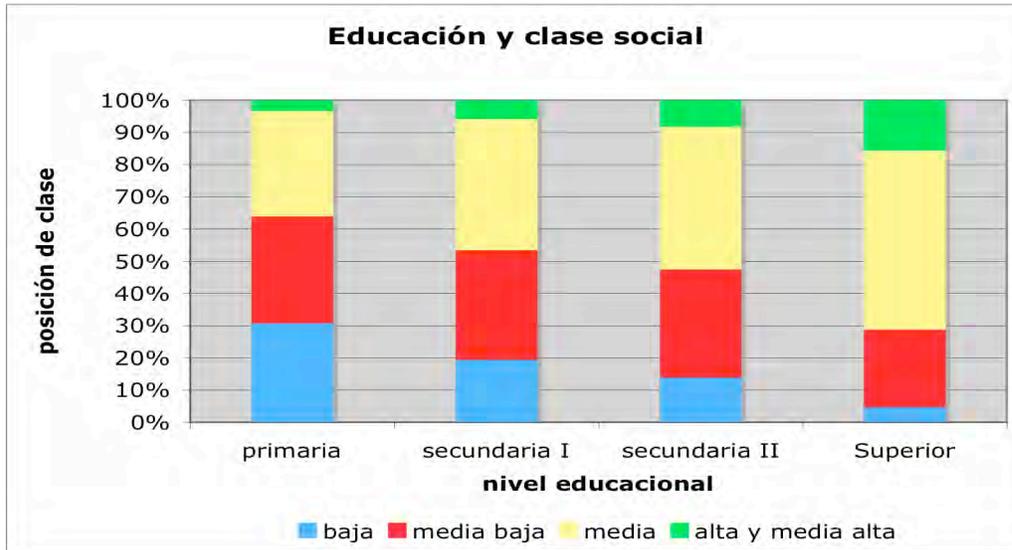
ECosociAL, 2007

La experiencia de movilidad y la expectativa de mayor movilidad educacional para la próxima generación, están asociadas a una expectativa de movilidad económica también positiva. A pesar de que la educación es un factor importante de estratificación social, no es la dimensión principal mediante la cual la sociedad se estratifica. Con la excepción de Guatemala y México los encuestados afirman que, en promedio, su situación económica hoy es semejante a la que tenían hace diez años (y los de Argentina experimentan incluso un descenso). Sin embargo la mayor parte estima que va a subir de posición en diez años más, y en mayor medida, que las perspectivas de los hijos serán aún mejores. Existe una correlación entre nivel educacional y posición en esta escala, aunque ésta no es alta³.

Otra manera de ver esa relación es examinando la respuesta de los encuestados a la pregunta por la clase social a la que pertenecen. En general, las personas se ubican en la clase media y media baja, con 8.5% en las clases alta y media-alta, y 16.4% en la clase baja. Existe una relación clara entre educación y auto-posicionamiento de clase, pero no es muy fuerte (coeficiente Pearson = .357), un poco más acentuada para Chile (coeficiente Pearson = .520) y menos para Brasil (coeficiente Pearson = .399).

³ Una correlación de .293 para el conjunto, un poco más baja para Brasil (.255) y un poco más alta para Perú (.392).

GRÁFICO III-2: EDUCACIÓN Y AUTOADSCRIPCIÓN DE CLASE SOCIAL PARA EL TOTAL DE LA POBLACIÓN



ECosociAL - 2007

El significado material de estas diferencias de clase se puede evaluar, en cierta medida, por el acceso que las personas tienen a determinados bienes o servicios que hoy están a disposición de la mayoría de la población en la región, aunque todavía no completamente universalizados.

ECosociAL – 2007 permite construir un índice combinando la posesión de siete de estos bienes o servicios: teléfono móvil, teléfono fijo, lavadora, televisión por cable, coche o automóvil, computadora e Internet en casa. Hay una relación clara entre educación y acceso a estos bienes y servicios (una variación entre 2 y 5 de estos bienes entre los de educación primaria y los de educación superior) así como entre los que se consideran de clase baja o alta (también entre 2 y 5 de estos bienes). La comparación entre países muestra que, con la excepción de Perú, los niveles de acceso a bienes y servicios son bastante similares para cada nivel de educación. En todos, el acceso a la educación superior lleva a un aumento muy significativo en el acceso a bienes y servicios. Brasil es el país que presenta la diferencia más grande entre los que tienen educación superior y los que tienen solamente educación primaria.

IV. EDUCACIÓN Y VALORES DEMOCRÁTICOS

La hipótesis de Lipset es que, a más educación, las personas valorizan más fuertemente la democracia. ECosociAL – 2007 confirma que esto es aparentemente así: en todos los países, los más educados creen que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno. Las diferencias entre países son, sin embargo, muy significativas. Brasil y Guatemala son los países donde la polarización por nivel educacional es menor, y Chile y Colombia son los que muestran mayores diferencias. El nivel más bajo de valoración de la

democracia es el de los chilenos con educación primaria; los niveles más altos se encuentran en Argentina y Brasil.

Pero ¿qué significa, de hecho, estar de acuerdo con que la democracia es la mejor forma de gobierno? Uno de los elementos centrales de la democracia es el respeto a los derechos de las personas. No obstante, 42% de los encuestados cree que los criminales no deben tener los mismos derechos que las personas honestas. Brasil y Chile son los países en los que más se piensa así – 50% de los encuestados – y esta opinión, al contrario de la anterior sobre lealtad democrática, no está relacionada con la educación de las personas. Así, es posible suponer, que la apreciación de la democracia tiene más que ver con el apoyo popular a los gobiernos que con una comprensión más amplia de lo que es realmente el régimen democrático. De hecho, el coeficiente de correlación entre las respuestas a estas dos cuestiones es próximo a cero.

TABLA IV-1: VALORES DEMOCRÁTICOS POR NIVEL EDUCATIVO

Es mejor la democracia a cualquier otra forma de gobierno	Primaria	Secundaria I	Secundaria II	Superior	Total	dif%
Total	54	52	60	76	61	22
Argentina	64	71	77	89	75	25
Brasil	65	55	65	76	64	10
Chile	36	43	50	75	55	39
Colombia	38	46	47	70	51	33
Guatemala	53	47	56	60	54	7
México	53	55	67	77	60	24
Perú	55	41	60	74	63	18
Los criminales no deben tener los mismos derechos que las personas honestas	Primaria	Secundaria I	Secundaria II	Superior	Total	dif%
Total	42	43	44	40	42	0
Argentina	41	44	43	29	38	-3
Brasil	48	53	49	53	51	3
Chile	49	43	52	47	49	0
Colombia	41	31	38	35	37	-4
Guatemala	38	45	45	48	42	4
México	39	42	36	36	39	0
Perú	47	36	39	36	39	-8

ECosociAL- 2007

Hay otra serie de preguntas en ECosociAL – 2007 que apuntan a la justificación de la violencia para defender derechos sociales o hacer cambios en la sociedad. La mayoría de la población, 70%, cree que la violencia no se justifica nunca y no se constatan diferencias entre niveles educacionales. Existen diferencias por países, sin embargo: hay una mayor

aceptación de la violencia política y social en Guatemala y México, y una menor aceptación en Brasil.

TABLA IV-2: JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA SEGÚN NIVEL EDUCATIVO (Promedio para categorías de respuesta que van de 1 para “justifica siempre” a 3 para “no se justifica” (*))

	Reclamo de minorías indígenas por tierras ancestrales	Hacer cambios revolucionarios en la sociedad	Defensa del medio ambiente	Demanda de los pobres por mejores condiciones	Oposición a una dictadura
Total	2,5	2,6	2,5	2,5	2,5
Primaria	2,5	2,6	2,4	2,4	2,5
Secundaria I	2,5	2,6	2,4	2,4	2,5
Secundaria II	2,5	2,6	2,5	2,5	2,5
Superior	2,6	2,6	2,5	2,5	2,4

ECosociAL, 2007

(*) Los números son los promedios de las respuestas posibles. La cercanía al 1 indica mayor justificación a la violencia mientras al 3, una menor legitimación de la violencia.

Otra manera de mirar estos datos es observando el porcentaje de personas que simultáneamente creen que la democracia es la mejor forma de gobierno, que los derechos deben ser respetados y que la violencia política jamás se justifica. Para el 35% de los que valoran la democracia, los derechos de los criminales no necesitan ser respetados mientras para el 26% la violencia política puede justificarse en determinadas situaciones. Estas proporciones cambian mucho según el país pero muy poco según la educación de las personas, lo que muestra que la hipótesis de Lipset sobre la relación entre educación y convivencia democrática no se comprueba plenamente.

TABLA IV-3: LEGITIMACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA Y RESPETO DE LOS DERECHOS ENTRE QUIENES PREFIEREN LA DEMOCRACIA

	Primaria	Secundaria I	Secundaria II	Superior
% que cree que la violencia política no se justifica nunca	70	72	72	75
% que estima que los derechos de las personas se deben respetar en toda circunstancia	65	67	61	65

ECosociAL, 2007

V. OPORTUNIDADES E ILUSIONES

ECosociAL-2007 contiene una serie de preguntas que buscan captar la percepción de las personas sobre las oportunidades que la sociedad les ofrece para mejorar su vida, y los factores que facilitan o dificultan el acceso a estas oportunidades. Cuanto más bajo el nivel

educativo, más tienden las personas a pensar que el éxito depende de la ayuda estatal, que no se justifica pagar más impuestos para mejorar las políticas sociales, y que el Estado trata peor a las personas que las empresas privadas. No se encuentran diferencias en relación a la importancia de los esfuerzos individuales para conseguir bienestar ni en lo que se refiere a la valorización del individualismo en contraposición a la igualdad social. En general, las diferencias entre países y clases sociales son más importantes que las diferencias entre niveles educacionales.

(ver la tabla en la página siguiente)

TABLA V-1: PROMEDIOS EN ESCALAS DE IGUALITARISMO/ INDIVIDUALISMO (análisis de varianza) (*)

	En este país debería haber mayor igualdad social	Es tarea de cada uno buscar oportunidades para tener éxito en la vida	Una sociedad es mejor cuanto más igualitaria, aunque esto frene el impulso de los más capaces	Es mejor reducir los impuestos aunque ello signifique gastar menos en salud, educación y beneficios sociales	Todos los ciudadanos deben recibir la misma ayuda del Estado	Los organismos públicos tratan a la gente mucho peor que la empresa privada
Total	2,6	2,7	3,0	3,1	3,2	2,8
Primaria	2,6	2,8	3,0	2,8	3,3	2,9
Secundaria I	2,6	2,8	3,0	3,0	3,3	2,8
Secundaria II	2,6	2,7	3,0	3,2	3,2	2,7
Superior	2,6	2,5	3,0	3,3	3,1	2,6
Sig.	0,5	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0
País						
Total	2,6	2,7	3,0	3,1	3,2	2,8
Argentina	2,5	2,9	2,9	3,4	3,2	3,0
Brasil	2,2	2,7	2,8	3,0	3,2	2,5
Chile	2,8	2,6	3,0	3,4	3,4	2,8
Colombia	2,4	3,1	3,1	3,1	3,5	2,8
Guatemala	2,7	2,4	3,1	2,8	3,0	2,9
México	2,8	2,6	3,1	2,9	3,1	2,8
Perú	2,7	2,5	3,1	3,1	3,4	2,7
Sig.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Clase social						
Total	2,6	2,7	3,0	3,1	3,2	2,8
Alta y media alta	2,6	2,5	3,1	3,2	3,4	2,8
Media	2,6	2,6	3,0	3,2	3,2	2,8
Baja y media baja	2,5	2,8	2,9	3,0	3,3	2,7
Sig.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4

ECosociAL, 2007

(*) Lo que se expone en esta Tabla son los promedios de respuestas a las preguntas en una escala de 1 a 5, donde 1 equivale a “muy de acuerdo con la afirmación”, y 5 a “muy de acuerdo con una afirmación opuesta”. El “sig” es la significancia para las diferencias entre grupos: cuanto más cercano a 0, más probables es que las diferencias estén asociadas a las diferencias de las categorías y no solamente a diferencias individuales.

Las personas menos educadas creen que las oportunidades dependen más de la riqueza y apellidos de la familia que del trabajo y la educación, pero al mismo tiempo están menos de acuerdo con que en el país no hay muchas oportunidades y que es mejor buscarlas en el

extranjero. En todas estas cuestiones, las variaciones entre países son tan o más fuertes que las variaciones por niveles educativos o de clase social.

En la misma dirección se puede analizar si los encuestados legitiman o no las diferencias económicas. La legitimación de las diferencias económicas se vincula a la atribución de la riqueza y la pobreza a factores individuales (iniciativa y trabajo duro, gran habilidad y talento personal, por una parte; flojera y falta de iniciativa, los vicios y el alcoholismo, por la otra), en contraposición a condicionamientos sociales (dinero heredado de la familia, influencia o contactos sociales; que los padres también sean pobres y la discriminación social). La mitad de los encuestados legitima la desigualdad social (i.e. señala al menos tres factores individuales). Esta cifra se eleva entre las personas que tienen educación secundaria o menos, y se reduce levemente (47%) entre las personas con educación superior. En general, las personas con educación superior legitiman mucho menos las desigualdades socioeconómicas que las restantes. Aquí también las diferencias entre países son igualmente fuertes que las diferencias por educación.

Una última cuestión trata de las oportunidades de movilidad social. Las diferencias son estadísticamente significativas, pero muy pequeñas, y están lejos de indicar brechas importantes entre las percepciones según nivel educacional.

(ver la tabla en la página siguiente)

TABLA V-2: PROMEDIOS DE OPORTUNIDADES DE MOVILIDAD SOCIAL (*análisis de varianza*)

	Un joven común y corriente de terminar su enseñanza secundaria	Un pobre de salir de la pobreza	Cualquier persona de iniciar su propio negocio y establecerse independientemente	Un joven inteligente pero sin recursos de ingresar a la universidad	Una mujer de alcanzar una buena posición en su trabajo	Cualquier trabajador de adquirir su propia vivienda en un tiempo razonable
Educación						
Total	3,0	3,7	3,1	3,2	2,8	3,3
Primaria	3,0	3,6	3,2	3,4	3,0	3,4
Secundaria I	3,0	3,6	3,1	3,3	2,8	3,2
Secundaria II	3,0	3,7	3,1	3,2	2,8	3,3
Superior	2,9	3,8	3,1	3,1	2,7	3,4
Sig.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
País						
Total	3,0	3,7	3,1	3,2	2,8	3,3
Argentina	2,8	3,8	3,4	3,3	2,8	3,9
Brasil	3,0	3,8	3,5	3,2	3,0	3,7
Chile	2,7	3,7	3,0	3,2	2,8	3,1
Colombia	3,1	3,8	3,1	3,5	2,8	3,3
Guatemala	3,2	3,3	2,9	3,1	2,8	3,0
México	2,8	3,4	2,9	3,1	2,8	2,9
Perú	3,3	3,7	2,9	3,3	2,8	3,3
Sig.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Clase social						
Total	3,0	3,7	3,1	3,2	2,8	3,3
Alta y media alta	2,8	3,5	2,9	3,0	2,6	3,1
Media	2,9	3,6	3,0	3,2	2,7	3,2
Baja y media baja	3,1	3,8	3,3	3,4	3,0	3,5
Sig.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

ECosociAL-2007

VI. CONCLUSIONES

ECosociAL-2007 muestra que en todos los países la educación ha sido un factor muy importante de movilidad social entre generaciones, y que todavía persiste una fuerte expectativa de que ella seguirá cumpliendo este papel. La expectativa de movilidad social está acompañada por una ilusión bastante generalizada de que las condiciones económicas en el futuro serán mejores que las de hoy, aún cuando la experiencia en los últimos diez años no sea de progreso.

Pese a que todos los países tienen por objetivo universalizar el acceso a la educación secundaria, y que el 60 de los encuestados ya obtuvo educación secundaria o superior, solamente 45% de los encuestados cree que un joven “común y corriente” tiene altas posibilidades de completar la educación secundaria en su país. En relación a la educación superior, solamente 35% cree que un “joven inteligente pero sin recursos” tiene una alta probabilidad de ingresar a la universidad.

El acceso a la educación está correlacionado tanto con las condiciones económicas de las familias, como con las percepciones de pertenencia a diferentes clases sociales, pero además se correlaciona con el acceso a bienes de consumo durables y a servicios. Sin embargo, estas correlaciones no permiten decir que la sociedad esté dividida de forma tajante entre grupos de nivel educacional distinto, y no se encuentran polarizaciones sociales que puedan ser atribuidas específicamente a diferencias en educación⁴.

Aunque los datos confirman, en cierta medida, la hipótesis de Lipset de que los más educados valoran más la democracia, este hallazgo es insuficiente para decir que en América Latina la educación está cumpliendo satisfactoriamente el papel de transmitir a las personas los valores de confianza, consideración a los derechos humanos, respeto a la diversidad y otros que constituyen, como se supone, los fundamentos de la cohesión social. Para confirmar esto sería necesario examinar además los contenidos impartidos en los cursos y, principalmente, la manera en que son enseñados y adoptados estos contenidos por los estudiantes en las escuelas y a lo largo de sus vidas; lo cual trasciende con mucho los objetivos de este análisis⁵.

REFERENCIAS

- Azevedo, Fernando de y otros, 1932. *A reconstrução educacional no Brasil, ao povo e ao governo. Manifesto dos Pioneiros da Educação Nova*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.
- Becker, Gary Stanley. 1964. *Human capital*. New York: Columbia University Press.
- Bourdieu, Pierre. 1986. "The forms of capital." in *Theory and Research for the Sociology of Education*, edited by John G. Richardson.
- Bourdieu, Pierre, and Jean Claude Passeron. 1970. *La reproduction; éléments pour une théorie du système d'enseignement*. [Paris]: éditions de Minuit.
- Coleman, James S. 1988. "Social capital and the creation of human capital." *American Journal of Sociology* 94(Suppl):S95-S120.
- Collins, Randall. 1979. *The credential society*. New York: Academic Press.

⁴ Sobre polarizaciones, ver Capítulo 1 de este Volumen.

⁵ Al respecto, ver Cox et. al.(2008)

- 2000. "Comparative historical patterns of education." in Handbook of The Sociology of Education, edited by Maureen Hallinan. New York: Kluwer Academic; Plenum Publishers.
- Cox, Cristian, 2008. En Tironi, Eugenio et. al., *Espacios, Redes e Instituciones. Soportes de la cohesión social en Latinoamérica*. Santiago: Uqbar, Colección Cieplan.
- Durkheim, Emile. 1893. *De la division du travail social - étude sur l'organisation des sociétés supérieures*. Paris: F. Alcan.
- Durkheim, Émile. 1922. *Éducation et Sociologie*. Chicoutimi, Québec: Édition électronique réalisée par Jean-Marie Tremblay, professeur de sociologie au Cégep de Chicoutimi.
- Fukuyama, Francis. 1995. *Trust the social virtues and the creation of prosperity*. New York: Free Press.
- Gradstein, Mark, and Moshe Justman. 2002. "Education, Social Cohesion, and Economic Growth." *The American Economic Review* 92:1192-1204.
- Green, Andy, and John Preston. 2001. "Education and Social Cohesion: Recentering the Debate." *Peabody Journal of Education* 76:247-184.
- Heyneman, Stephen P. 2000. "From the Party/State to Multiethnic Democracy: Education and Social Cohesion in Europe and Central Asia." *Educational Evaluation and Policy Analysis* 22:173-191.
- Lipset, Seymour Martin. 1960. *Political man; the social bases of politics*. Garden City, NY,: Doubleday.
- Putnam, Robert D, Robert Leonardi, and Raffaella Nanetti. 1993. *Making democracy work civic traditions in modern Italy*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Putnam, Robert D. 2001. *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. New York: Touchstone.
- Schultz, Theodore William. 1970. *Investment in human capital; the role of education and of research*. New York,: Free Press.
- Skocpol, Theda. 2000. *The missing middle : working families and the future of American social policy*. New York: W.W. Norton.
- 2003. *Diminished democracy : from membership to management in American civic life*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Tocqueville, Alexis de. 1981. *Democracy in America*. New York: Modern Library.
- Weinberg, Gregorio. 1999. *Sarmiento, Bello, Mariátegui y otros ensayos*. Buenos Aires: Academia Nacional de Educación.

Wolf, Alison. 2002. *Does education matter? myths about education and economic growth*.
London: Penguin.